

Miles de millones de personas carecerán de acceso al agua potable, el saneamiento y la higiene en 2030 si no se cuadruplican los avances, advierten la OMS y UNICEF



Las últimas estimaciones revelan que 3 de cada 10 personas en todo el mundo no pudieron lavarse las manos con agua y jabón en su casa durante la pandemia de COVID-19

Miles de millones de personas en todo el mundo no podrán acceder a servicios de agua potable, saneamiento e higiene domésticos gestionados de forma segura en 2030 a menos que se cuadruplique el ritmo de progreso, según un nuevo informe de la OMS y UNICEF.

El informe del Programa Conjunto de Monitoreo ([Joint Monitoring Programme \(JMP\) report](#)) - **Progresos en materia de agua potable, saneamiento e higiene en los hogares 2000 - 2020** - presenta estimaciones sobre el acceso de los hogares a los servicios de agua potable, saneamiento e higiene gestionados de forma segura durante los últimos cinco años, y evalúa los avances hacia la consecución del sexto objetivo de desarrollo sostenible (ODS) de "Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos en 2030". Por primera vez, el informe también presenta datos nacionales emergentes sobre la salud menstrual.

En 2020, alrededor de 1 de cada 4 personas carecía de agua potable gestionada de forma segura en sus hogares y casi la mitad de la población mundial carecía de saneamiento gestionado de forma segura. COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad urgente de garantizar que todo el mundo pueda acceder a una buena higiene de manos. Al inicio de la pandemia, 3 de cada 10 personas en todo el mundo no podían lavarse las manos con agua y jabón en sus hogares

Lavarse las manos es una de las formas más eficaces de prevenir la propagación del COVID-19 y otras enfermedades infecciosas, pero millones de personas en todo el mundo carecen de



acceso a un suministro fiable y seguro de agua. La inversión en agua, saneamiento e higiene debe ser una prioridad mundial si queremos acabar con esta pandemia y construir sistemas sanitarios más resistentes.

Dr Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la OMS.

Se han registrado algunos avances, pero no los suficientes

El informe señala algunos avances hacia la consecución del acceso universal a los servicios básicos de agua, saneamiento e higiene (ASH). Entre 2016 y 2020, la población mundial con agua potable gestionada de forma segura en el hogar aumentó del 70% al 74%; los servicios de saneamiento gestionados de forma segura aumentaron del 47% al 54%, y las instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón aumentaron del 67% al 71%.

En 2020, por primera vez, más personas utilizaron servicios de saneamiento mejorados in situ, como letrinas de pozo y fosas sépticas, que pueden contener y tratar eficazmente los residuos, en lugar de conexiones de alcantarillado. Es necesario que los gobiernos garanticen un apoyo adecuado al saneamiento in situ gestionado de forma segura, incluida la gestión de los lodos fecales.

La publicación de los nuevos datos de la OMS y de UNICEF muestra que, al inicio de la pandemia de COVID-19, el acceso insuficiente al agua, al saneamiento y a la higiene no sólo ponía en peligro millones de vidas, especialmente de mujeres y niños, sino que también afectaba a muchos otros objetivos de desarrollo, como la igualdad de género, la resiliencia climática, la paz y la educación. Pero estas cifras también nos dan esperanza a todos, ya que muestran que estamos progresando. Sin embargo, este nuevo informe también refuerza la urgente necesidad de acelerar significativamente los avances en materia de agua, saneamiento e higiene, ya que las repercusiones económicas de la pandemia probablemente sólo exacerbarán lo que ya es una necesidad urgente en los hogares, las escuelas y las instalaciones sanitarias de todo el mundo, especialmente para las familias y comunidades más marginadas y vulnerables.”

Catarina de Albuquerque, Directora Ejecutiva de Sanitation and Water for All

Necesidad urgente de inversión

El informe deja claro que, si las tendencias actuales persisten, miles de millones de niños y familias se quedarán sin servicios ASH críticos y vitales, afirmando que para 2030

- Sólo el 81% de la población mundial tendrá acceso a agua potable en el hogar, dejando a 1.600 millones sin ella;
- Sólo el 67% tendrá servicios de saneamiento seguros, dejando a 2.800 millones sin ellos;
- Y sólo el 78% dispondrá de instalaciones básicas para lavarse las manos, con lo que 1.900 millones carecerán de ellas.

El informe también señala la existencia de grandes desigualdades, siendo los niños y las familias más vulnerables los que más sufren. Para lograr el acceso universal al agua potable gestionada de forma segura para 2030, sería necesario multiplicar por diez el ritmo actual de progreso en los países menos desarrollados. En los contextos frágiles, donde las personas



tienen el doble de probabilidades de carecer de agua potable, tendría que acelerarse por un factor de 23.

Incluso antes de la pandemia, millones de niños y familias sufrían sin agua limpia, saneamiento seguro y un lugar para lavarse las manos. A pesar de nuestros impresionantes progresos hasta la fecha para ampliar estos servicios que salvan vidas, las alarmantes y crecientes necesidades siguen superando nuestra capacidad de respuesta. Ha llegado el momento de acelerar drásticamente nuestros esfuerzos para proporcionar a todos los niños y familias las necesidades más básicas para su salud y bienestar, incluida la lucha contra enfermedades infecciosas como el COVID-19.

Henrietta Fore, Directora Ejecutiva, UNICEF

Otras conclusiones clave del informe son:

- Ocho de cada 10 personas sin servicios básicos de agua viven en zonas rurales. Mientras tanto, los servicios de saneamiento gestionados de forma segura llegaban al 62% de la población urbana del mundo, pero sólo al 44% de su población rural.
- El África subsahariana experimenta el ritmo de progreso más lento del mundo. Sólo el 54% de la población utiliza agua potable, y sólo el 25% en contextos frágiles.
- Los nuevos datos sobre la salud menstrual muestran que, en muchos países, una proporción significativa de mujeres y niñas no pueden satisfacer sus necesidades de salud menstrual, con importantes disparidades, en particular entre los grupos vulnerables, como los pobres y los discapacitados.

Para acelerar la cobertura de ASH será necesario que los organismos internacionales, los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado le den prioridad en los niveles más altos de la toma de decisiones. Para ello, ASH debe figurar regularmente en el orden del día de las reuniones políticas de alto nivel para garantizar que los Estados miembros hagan un seguimiento de los progresos realizados. Esto es importante en el contexto de la próxima revisión de mitad de período del Decenio de Acción para el Agua en 2023, la primera conferencia de las Naciones Unidas sobre agua y saneamiento en casi 50 años.

El agua, el saneamiento y la higiene universales son alcanzables, y ya tenemos los conocimientos para conseguirlo, pero sólo con una priorización política podremos hacerlo. Estos derechos fundamentales deben ser priorizados en los niveles políticos más altos, y debemos combinar esta priorización política con la mejora del compromiso de las múltiples partes interesadas y la responsabilidad en los países, así como con el refuerzo de la buena gobernanza y el aumento de la financiación. Cuando el mundo empiece a salir de Covid-19, uno de los legados de la pandemia debería ser garantizar que todo el mundo, en todas partes, tenga acceso a agua limpia, saneamiento e higiene. Esta es la única manera de proteger a la población mundial de futuras pandemias.